

MÁSTER EN INVESTIGACIÓN Y EVALUACIÓN DIDÁCTICA EN
EL AULA PARA EL DESARROLLO PROFESIONAL DOCENTE

Trabajo de Fin de Máster

VALIDACIÓN AL ESPAÑOL DE LA
ESCALA DE COMPARACIÓN DE
APARIENCIA FÍSICA HACIA ARRIBA Y
HACIA ABAJO (UPACS-DACS)

Curso
2012-2013

Autora: María Jesús Lirola Manzano

Director: Dr. Álvaro Sicilia Camacho

Convocatoria de defensa: 12 de Julio 2013

Universidad de Almería



ÍNDICE

Introducción.....	Pág. 2
Justificación del estudio y objetivos.....	Pág. 7
Método.....	Pág. 8
<i>Participantes.....</i>	<i>Pág. 8</i>
<i>Instrumentos.....</i>	<i>Pág. 8</i>
<i>Procedimiento.....</i>	<i>Pág. 9</i>
Resultados.....	Pág. 10
Discusión y conclusiones.....	Pág. 17
Referencias.....	Pág. 20
Anexo 1.	Pág. 27
Anexo 2.	Pág. 28



Introducción

El valor de la comparación social es un aspecto fundamental no solo para las personas, sino que tiene una función crítica de supervivencia en muchas especies de animales (Gilbert, Price, y Allan, 1995). La comparación social es un aspecto intuitivo y cotidiano de las personas, ya que a través de la comparación con los demás solemos hacer una evaluación de nosotros. La percepción que la gente realiza de su físico constituye un aspecto central dentro de la investigación de la psicología del ejercicio físico (Hart, Leary, y Rejeski, 1989).

De acuerdo a la teoría de la comparación social de Festinger (1954), las personas obtienen una valoración propia de sus características (e.g. salud, habilidades, estatus) como resultado de las comparaciones con otras personas. Un amplio número de estudios han apoyado la teoría de la comparación social, siendo indicado como una rasgo esencial para el autoconocimiento y autoevaluación, además de para el perfeccionamiento y la autorrealización personal (Buunk y Gibbons, 2007; Wood, 1989, 1996).

La investigación sobre la comparación del aspecto físico ha producido conclusiones similares. En concreto, la investigación muestra que las personas con tendencia a comparar su aspecto físico experimentan un mayor descontento físico y adquieren malos hábitos alimenticios (Cattarin, Thompson, Thomas, y Williams, 2000; Durkin y Paxton, 2002; Fisher, Dunn, y Thompson, 2002; Heinberg y Thompson, 1992; Thompson, Heinberg, y Tantleff, 1991). Además, la investigación ha obtenido evidencias empíricas acerca de los efectos que la evaluación de los demás y la comparación que uno realiza pueden tener sobre la participación y la diversión en programas de ejercicio físico (Crawford y Eklund, 1994; Gammage, Martin, y Hall, 2004; Leary, 1992). De hecho, la evaluación que cada uno hace de su propio cuerpo se



considera un motivador principal para el ejercicio (Spink, 1992), de tal modo que una insatisfacción corporal debido a una comparación física, puede disuadir o animar a la práctica de ejercicio (Groesz, Levine, y Murnen, 2002).

No obstante, las comparaciones no siempre tienen lugar entre personas con físicos similares, sino que con frecuencia se hacen hacia arriba (Wheeler, 1966) o hacia abajo (Wills, 1981), dependiendo del referente a medir, es decir si la otra persona es considerada más o menos atractiva (Gibbons y Buunk, 1999; Heinberg y Thompson, 1992). Aunque los motivos y consecuencias de hacer comparaciones hacia arriba y hacia abajo puedan variar (Wheeler y Miyake, 1992; Wills, 1981; Wood, 1989), ambas indicarían una preocupación hacia la imagen corporal.

Hasta la fecha, la medición de la comparación social respecto a la apariencia física ha sido medida de forma general, sin tener en cuenta el referente de medición (e.g., hacia arriba o hacia abajo). No obstante, aunque realizada en una medida general, la mayoría de los instrumentos de comparación social parecen haber estado recogiendo más una comparación hacia arriba, es decir, con personas que son consideradas más atractivas o con una mejor apariencia que uno. Este tipo de comparación suele ser habitual dado que se muestra muy sensible a la influencia sociocultural (e.g. importancia de la apariencia, medidas idealizadas en hombres y mujeres), siendo sus consecuencias desadaptativas para el desarrollo personal (Groesz et al., 2002). No obstante, algunos autores han indicado que realizar una comparación hacia abajo puede influir positivamente en la autoestima, dado que se toma como referente personas percibidas como menos atractivas físicamente (Wills, 1981), sobre las cuáles generalmente se llega a tener actitudes negativas (Crocker y Gallo, 1985; Duckitt, 1992; Major, Testa, y Bylsma, 1991; Wills, 1981). En este sentido, el estudio de O'Brien, Hunter, Halberstadt, y Anderson (2007), mostró una asociación positiva entre la imagen



corporal y la evaluación negativa hacia los obesos. Aunque en este estudio se desarrolló una medida general de comparación social de la apariencia física, es de suponer que al tomar como referente el grupo de obesos, las comparaciones serían hacia abajo. En cualquier caso, una medida específica que discriminara entre una comparación social hacia arriba y hacia abajo podría profundizar en las diferencias entre ambos constructos y en sus posibles consecuencias conductuales, afectivas y cognitivas.

Hasta muy recientemente dos han sido los instrumentos más utilizados para medir la comparación de la apariencia física. Por un lado, la Physical Appearance Comparison Scale (PACS; Thompson et al., 1991), es un instrumento compuesto de cinco ítems que miden la tendencia a realizar comparaciones de apariencia física con otros en diferentes situaciones sociales. Este instrumento fue validado con estudiantes universitarios, revelando una adecuada consistencia interna y estabilidad temporal. Por otro lado, The Body Comparison Measure (BCS; Fisher et al., 2002; Thompson, Covert, y Stormer, 1999), es una escala compuesta por 25 ítems, que evalúa la frecuencia de comparación de partes específicas del cuerpo (e.g. piernas, brazos, labios) y sentimientos generales sobre el estado y la forma del cuerpo (e.g., tono muscular, forma física) relativo a personas del mismo sexo. El modelo fue inicialmente testado por Thompson et al. (1999), con una muestra de 173 mujeres, mediante un análisis factorial confirmatorio, obteniendo unos buenos índices de ajuste y un análisis de fiabilidad que reveló un alpha de Cronbach de .88.

A partir de los dos instrumentos descritos anteriormente, otros estudios han combinado estas medidas de forma parcial o total. Así, Clark y Watson, Loewenthal y Smith y McCarthy (1995; 2001; 1995), evaluaron diferentes aspectos psicológicos y la frecuencia de diferentes tipos de comparación, para lo que unieron en un mismo cuestionario la frecuencia de comparación, medida a través de la PACS, y las partes



corporales más comparadas, medidas a través de la BCS. Sin embargo, no existía hasta la fecha una medida, que diferenciara entre una comparación de apariencia física ascendente (con personas aparentemente más atractivas) y descendente (con personas menos atractivas físicamente).

Recientemente O'Brien et al. (2009) han creado un instrumento para evaluar la tendencia de las personas a realizar comparaciones de apariencia física hacia arriba y hacia abajo. Basado en los instrumentos de comparación de apariencia física establecidos hasta la fecha (e.g., PACS y BCS), la literatura existente, y grupos de discusión realizados con estudiantes universitarios, estos autores propusieron la escala de comparación de apariencia física hacia arriba y hacia abajo (Upward Physical Appearance Comparisons – UPACS, y Downward Physical Appearance Comparisons – DACS). Para estas escalas fueron desarrollados inicialmente un total de 39 ítems, que tras grupos de discusión participando los autores y otros expertos fue reducido a 14 ítems para la subescala de comparación hacia arriba y 13 ítems para la subescala de comparación hacia abajo. De éstos, cuatro ítems en cada subescala fueron redactados de forma negativa.

La escala con un total de 27 ítems fue administrada a un grupo de 224 estudiantes de una universidad australiana. Tras la recogida de datos los autores analizaron la distribución de los ítems realizando análisis de consistencia interna. Tras analizar la correlación entre ítem-total fueron eliminados cuatro ítems de la subescala de comparación de la apariencia hacia arriba y cinco ítems de la subescala de comparación hacia abajo, dado que éstas correlaciones arrojaban un valor por debajo de .40. La mayoría de estos ítems fueron ítems redactados de forma inversa. Tras la eliminación de estos ítems, la consistencia interna de cada subescala fue adecuada, arrojando un valor de alpha de Cronbach de .93 para la comparación hacia arriba y .90 para la comparación



hacia abajo, con una media de correlación entre ítems de .53. Por otro lado, un análisis factorial exploratorio (AFE) reveló una estructura de un solo factor para cada una de las subescalas. Así, la subescala de comparación de apariencia física hacia arriba estaba constituida por un total de diez ítems que explicaban el 62,70% de la varianza, mostrando una carga factorial en todos los ítems por encima de .70 y una correlación entre ítem-total por encima de .60. La subescala de comparación de apariencia física hacia abajo estuvo compuesta por un total de ocho ítems, explicando un 58,63% de la varianza. Los ítems mostraron una carga factorial que osciló entre .67 y .85 y una correlación entre ítem-total por encima de .60. Un análisis test-retest mostró también una adecuada fiabilidad con valores de .79 para la comparación hacia arriba y .70 para la comparación hacia abajo.

Los análisis para mostrar evidencias de validez de criterio sugirieron algunas diferencias entre la subescalas de comparación hacia arriba y hacia abajo. En concreto, la comparación hacia arriba predijo una menor evaluación de la apariencia propia y mayor puntuación en desordenes de alimentación. Por el contrario, la comparación hacia abajo predijo una mayor evaluación de la apariencia de uno y mayores actitudes negativas hacia los obesos. Consistente con otras medidas sobre imagen corporal, los hombres tuvieron una puntuación media menor que las mujeres tanto en la comparación de apariencia física hacia arriba como hacia abajo.

A partir del trabajo de O'Brien et al. (2009) se dispone de un instrumento válido y fiable para medir la comparación de apariencia física hacia arriba y hacia abajo. Este instrumento se muestra útil por dos razones. En primer lugar, cubre una importante laguna en la investigación que hasta la fecha había considerado la comparación social desde una medida global, sin diferenciar la tendencia hacia arriba o hacia debajo de tal comparación. En segundo lugar, ambas tendencias de comparación parecen



diferenciarse en sus consecuencias por lo que sería interesante mayor investigación para determinar la relación con patrones afectivos, conductuales y cognitivos asociados con la imagen corporal y salud.

Justificación del estudio y objetivos

A pesar de la buena justificación teórica y empírica que existe para medir la comparación por arriba y por debajo de la apariencia física, no se dispone de un instrumento para medir estos constructos en el idioma español. Por ello el primer objetivo de este trabajo fue adaptar al contexto Sudamericano la Escala de Comparación de la Apariencia Física hacia Arriba y hacia Abajo (*UPACS-DACS*) de O'Brien et al. (2009). No obstante, dado que este instrumento ha mostrado adecuadas propiedades psicométricas en un contexto anglosajón, es necesario un estudio específico para la adaptación y validación de este instrumento a la lengua española.

El segundo objetivo fue mostrar evidencias de validez externa de esta escala correlacionando los constructos de Comparación de apariencia física y de ansiedad físico social (SPA). La ansiedad físico social ha sido definida como una respuesta afectiva que refleja una preocupación sobre cómo el cuerpo de uno puede ser juzgado por los demás (Leary, 1992). En este sentido, la ansiedad físico social supone un tipo de ansiedad social que experimenta la gente en respuesta a las posibles evaluaciones que otros realizan del cuerpo (Hart et al., 1989), por lo parece razonable la existencia de una alta correlación entre ambos constructos.



Método

Participantes

Los participantes para este estudio fueron 365 universitarios (200 hombres y 165 mujeres) con edades comprendidas entre los 18 y los 42 años ($M = 20.83$; $DT = 2.56$) de la República de Chile (América). Los encuestados pertenecían a 24 carreras diferentes, siendo la mayoría de los estudiantes (43,84%) de la carrera de pedagogía en educación física siendo las otras carreras menos participativas (e.g. pedagogía en ciencias (9,86%), odontología (8,49%), psicología (6,85%), estando el 30,96% restante muy dividido en diferentes carreras universitarias).

Para analizar la estabilidad temporal de la UPACS-DACS se utilizó una segunda muestra independiente de 38 estudiantes universitarios, con edades comprendidas entre 19 y 42 años ($M = 21.29$; $DT = 3.63$). Este grupo completó la escala en dos ocasiones, con un intervalo de tiempo de dos semanas entre la primera y la segunda toma de datos.

Instrumentos

Escalas de Comparación de Apariencia Física Hacia Arriba y Hacia Abajo (UPACS-DACS). Se utilizó la versión en español (ver Anexo 1) del modelo multidimensional de la Upward and Downward Appearance Comparison Scales de O'Brien et al. (2009). La escala está precedida por la frase “En qué grado estás de acuerdo con las siguientes afirmaciones...”, y compuesta por 18 ítems que se dividen en 10 y en ocho para cada una de las dos subescalas que la componen: a) comparación física hacia arriba (e.g., “me comparo más con aquellos/as que tienen mejor apariencia física que con los que no la tienen”) y b) comparación física hacia abajo (e.g. “cuando veo a una persona que es físicamente poco atractiva me suelo comparar con ella”). Para cada ítem se debe indicar la respuesta por medio de una escala Likert del 1 (*muy en*



desacuerdo) al 5 (*muy de acuerdo*). Mayor puntuación en cada subescala indica la existencia de mayor tendencia a compararse uno mismo con otros considerados “más” atractivos físicamente (subescala por encima) o por el contrario la tendencia a compararse con los percibidos como “menos” atractivos (subescala por debajo).

Escala de Ansiedad Físico-Social (SPAS). Se utilizó la versión en español (Sáenz, Sicilia, González-Cutre, y Ferriz, en prensa) (ver Anexo 2) del modelo unidimensional de la Social Physique Anxiety Scale establecido por Motl y Conroy (2000, 2001). Este instrumento contiene siete ítems (e.g. “Hay ocasiones en que estoy molesto/a porque pienso que otros están evaluando mi peso o forma física negativamente”). Los participantes debían indicar su respuesta por medio de una escala Likert del 1 (*nunca*) al 5 (*siempre*). Mientras más elevadas sean las puntuaciones más alto se revelan los síntomas de ansiedad físico social, salvo para el ítem 5 que estaba redactado de forma inversa (e.g. “Me siento a gusto de cómo los demás aprecian la forma de mi cuerpo”).

Procedimiento

La elección de la UPACS-DACS para su utilización en el contexto chileno fue realizada por especialistas en psicología de la actividad física, siendo la muestra seleccionada de manera incidental. Con el fin de validar la escala al contexto español se empleó la estrategia de traducción inversa de Hambleton (1996). Para este proceso, la escala fue transcrita inicialmente al idioma español por un grupo de traductores, mientras que posteriormente otro grupo tradujo la misma a su idioma original. Este proceso aseguró que la traducción respetara la coincidencia de la versión original de la escala. La versión resultante fue analizada por un grupo de tres expertos en ciencias de la actividad física y la psicología (Lynn, 1986), que consideraron adecuados los ítems



que fueron validados para medir cada uno de los dos constructos, así como la correcta redacción de cada uno de ellos.

Una vez traducida la escala, se contactó con una universidad de Chile para solicitarles su colaboración en el estudio. Antes de administrar el cuestionario a la totalidad de los participantes, éste fue cumplimentado por un pequeño grupo de alumnos universitarios para asegurar el entendimiento de todos los ítems. La escala se administró en presencia de uno de los miembros del grupo de investigación, que explicó la forma de cumplimentar la escala y resolvió las dudas que pudieron surgir durante el proceso de recogida de datos. Se pidió el consentimiento firmado de los participantes. La recogida de los instrumentos se realizó de forma individual para detectar errores y verificar que ningún ítem quedará en blanco. Los participantes necesitaron de 18 minutos aproximadamente para responder a la escala.

Resultados

Análisis de datos

Se realizó un análisis factorial confirmatorio (AFC) de las propiedades psicométricas de la UPACS-DACS y se analizó su invarianza por sexo. Dado que el coeficiente de Mardia del AFC resultó alto (180.787), se utilizó el método de estimación de máxima verosimilitud junto con el procedimiento de *bootstrapping*. Debido a que los estimadores no se vieron afectados por la falta de normalidad, fueron considerados robustos (Byrne, 2001). Con el objetivo de aceptar o rechazar los modelos testados, se utilizó un conjunto de varios índices de ajuste: χ^2/gl , CFI (*Comparative Fit Index*), TLI (*Tucker Lewis Index*), IFI (*Incremental Fit Index*), RMSEA (*Root Mean Square Error of Approximation*) más su intervalo de confianza al 90%, y SRMR (*Standardized Root Mean Square Residual*). Dado que el χ^2 es muy sensible al tamaño muestral (Jöreskog y



Sörbom, 1993), se empleó el χ^2/gl , el cual se considera aceptable con valores inferiores a 5 (Bentler, 1989). Los índices incrementales (CFI, TLI e IFI) muestran un buen ajuste con valores .90 o superiores (Schumacker y Lomax, 1996), mientras que los índices de error se consideran aceptables con valores iguales o menores que .06 para RMSEA y .08 para SRMR (Hu y Bentler, 1999). Otros autores consideran que para el RMSEA se pueden considerar aceptables valores iguales o inferiores a .08 (Browne y Cudeck, 1993).

Seguidamente se calcularon los estadísticos descriptivos, los cuales nos darán la media (*M*) y la desviación típica (*DT*). Una media más o menos elevada en cada subescala indicará la existencia de mayor o menor tendencia a compararse uno mismo con otros considerados “más” atractivos físicamente (subescala UPAC) o “menos” atractivos (subescala DAC). Un análisis correlacional de Pearson entre estos dos factores nos mostrará en caso de ser positivo que si la media de realizar comparaciones hacia arriba aumenta, la media para realizar comparaciones hacia abajo también aumentará; en cambio si la correlación es negativa, cuando una media aumente la otra disminuirá. Este análisis no nos revela que una sea causa de la otra, nos muestra la relación existente entre los dos factores. Estos análisis nos darán información sobre la tendencia de comparación de la muestra de población seleccionada.

Para determinar la fiabilidad de la escala se realizó un análisis de consistencia interna y un análisis de estabilidad temporal. En el primer caso, el análisis de consistencia interna revelará un valor alfa de Cronbach para cada factor, este análisis nos mostrará si todos los ítems en conjunto se complementan y ayudan a explicar el factor de interés, además del coeficiente Omega, que indicará la fiabilidad de los dos constructos.



En el análisis de estabilidad temporal se pretende conocer si la escala es estable en el tiempo, es decir, si las puntuaciones entre dos tomas de datos se mantienen sin diferencias significativas, para ello se utiliza una muestra independiente. Para calcular la estabilidad temporal se obtiene el coeficiente de correlación intra-clase (CCI) para cada una de las subescalas. El CCI compara las medias obtenidas entre ambas tomas de datos para ver si existen o no diferencias, cuanto más cerca, numéricamente, estén las medias más alto será el CCI y por lo tanto, mostrarán altos niveles de estabilidad temporal en las dos subescalas que componen la UPACS-DACS, rechazando la posibilidad de una mala redacción o una baja comprensión de los ítems que la componen.

También se realizó un análisis de validez de criterio, correlacionando la comparación física y la ansiedad físico social. Para los análisis de datos se utilizaron los paquetes estadístico SPSS 19.0 y AMOS 19.0.

Análisis factorial confirmatorio

Los resultados del modelo formado por dos dimensiones y 18 ítems (ver Figura 1) mostraron unos índices de ajuste aceptables: χ^2 (134, $N = 365$) = 425.25, $p = < .001$; $\chi^2/gl = 3.17$; CFI = .93; TLI = .92; IFI = .93; RMSEA = .077 (IC 90% = .069-.086); SRMR = .054. La correlación entre factores fue de .54. Los pesos de regresión de los ítems mostraron valores que oscilaron entre .34 y .89, siendo todos estadísticamente significativos ($p < .001$).

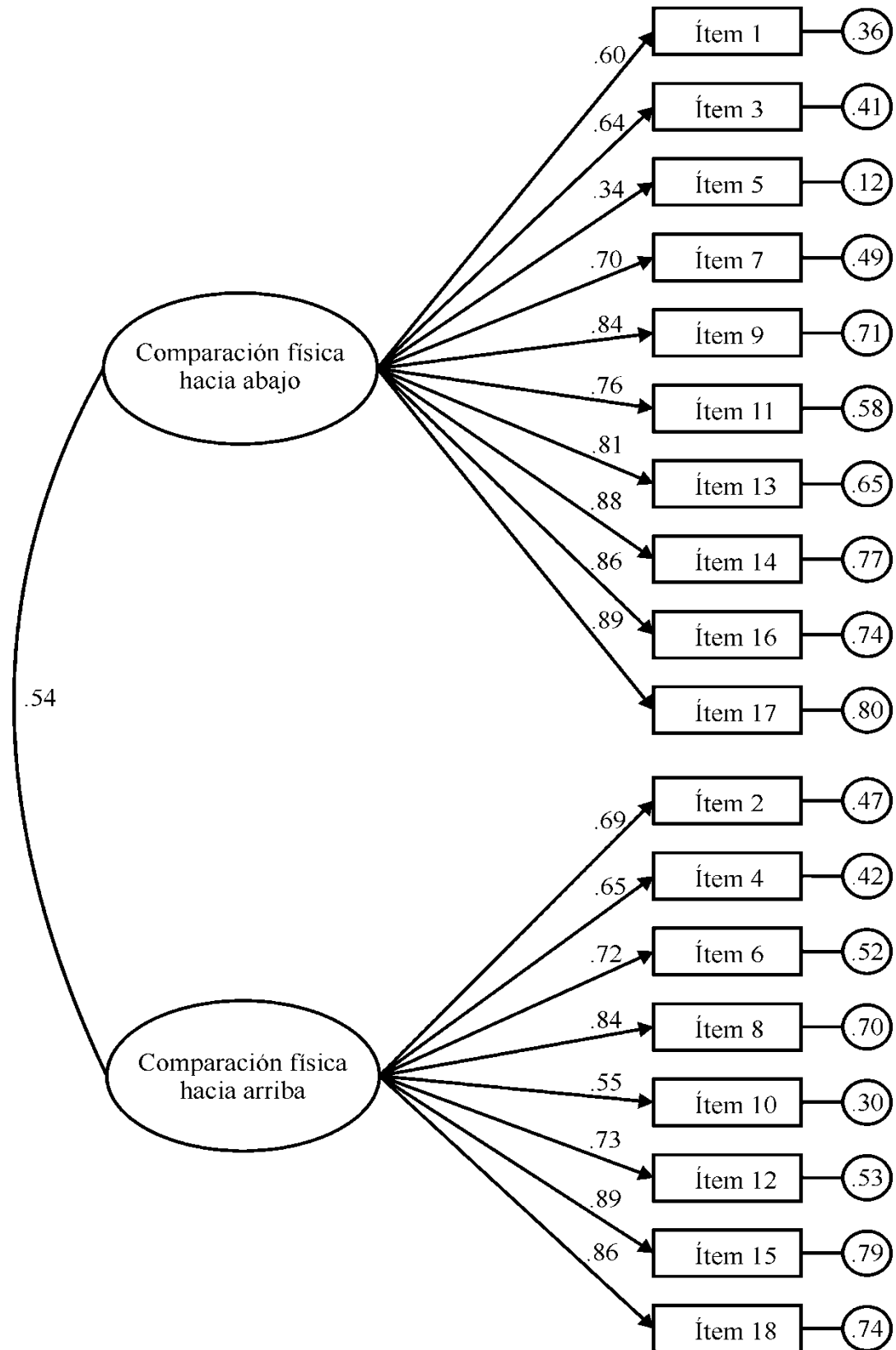


Figura 1. Análisis factorial confirmatorio de la UPACS-DACS. Las elipses representan los factores y los rectángulos representan los diferentes ítems. Las varianzas residuales se muestran en los círculos pequeños.



Análisis de invarianza por género

Se realizó un análisis de invarianza multigrupo respecto al género para el modelo de dos factores. En la Tabla 2 se muestran los diversos índices de ajuste. No se encontraron diferencias significativas entre el modelo sin restricciones (Modelo 1) y el Modelo 2 (invarianza en los pesos de medida), en cambio sí se revelaron diferencias entre el Modelo 1 y el Modelo 3 (covarianzas estructurales invariantes) y el Modelo 4 (residuos de medida invariantes). La ausencia de diferencias significativas entre el Modelo 1 y el Modelo 2 supone un criterio mínimo para aceptar la existencia de invarianza del modelo por género (Byrne, Shavelson, y Muthén, 1989; Marsh, 1993). Estos resultados indican que este instrumento puede ser utilizado tanto para hombres como para mujeres, es decir, que la estructura del instrumento se mantiene invariable respecto al género.

Tabla 1

Análisis de Invarianza por Género

Modelo de dos factores de orden primario										
Modelos	χ^2	gl	χ^2/gl	$\Delta\chi^2$	Δgl	CFI	TLI	IFI	RMSEA (IC 90%)	SRMR
Modelo 1	719.51	268	2.69	-	-	.90	.85	.90	.068 (0.62-0.74)	.072
Modelo 2	738.22	284	2.60	18.71	16	.90	.89	.90	.066 (0.61-0.72)	.081
Modelo 3	750.32	287	2.61	30.81*	19	.90	.89	.90	.067 (0.61-0.73)	.083
Modelo 4	802.47	305	2.63	82.96***	37	.90	.89	.89	.067 (0.61-0.73)	.089

* $p < .01$; *** $p < .001$

Estadísticos descriptivos y análisis de correlación

Los participantes revelaron valores por debajo de la puntuación media de la escala en los dos factores de la UPAC-DAC, siendo la puntuación más elevada para la comparación ascendente ($M = 2.31$) y la más baja para la comparación descendente ($M = 1.59$). El análisis correlacional de Pearson reveló una relación positiva y significativa ($p < .001$) entre los dos factores, con un valor de $.52$. La correlación entre los factores de esta escala fue positiva con un valor de $.52$.

Tabla 2

Rango, Estadísticos Descriptivos y Análisis Correlacional entre los Dos Factores de la UPACS-DACS

Factores	Rango	M	DT	Asimetría	Curtosis	1	2
UPACS	1-5	2.31	.94	.47	-.52		.52***
DACS	1-5	1.59	.68	.96	.52		

*** $p < .001$

Análisis de fiabilidad

El análisis de consistencia interna arrojó un valor alfa de Cronbach de $.92$ para la comparación ascendente y $.90$ para la comparación descendente, revelando así la fiabilidad de los ítems de ambos factores. La fiabilidad de los constructos fue analizada a través del coeficiente Omega, con valores de $.92$ para la comparación ascendente y $.88$ para la descendente.

La escala fue administrada dos veces, con un intervalo de tiempo de dos semanas entre la primera y segunda toma de datos. Para calcular la estabilidad temporal obtuvimos el coeficiente de correlación intra-clase (CCI) para cada una de las subescalas y su intervalo de confianza (CI). Las medias para la comparación física



ascendente fueron 2.35 ($DT = .91$) y 2.24 ($DT = .91$) con una CCI de .84 y un IC de (.70-.92). Para la comparación física descendente las medias fueron 1.61 ($DT = .67$) y 1.77 ($DT = .85$) con un CCI de .82. y un IC de (.65-.91). Por lo tanto, los resultados muestran altos niveles de estabilidad temporal en las dos subescalas que componen la UPAC-DAC.

Análisis de validez de criterio

La validez de criterio fue realizada con un análisis correlacional entre la ansiedad físico social y la comparación de la apariencia física. Las investigaciones muestran que las personas con una gran tendencia de hacer comparaciones de aspecto físico experimentan un mayor descontento físico y adquieren malos hábitos alimenticios (Cattarin et al., 2000; Durkin y Paxton, 2002; Fisher et al., 2002; Heinberg y Thompson, 1992; Thompson et al., 1991). El descontento físico y las malas conductas compensatorias, se traducen en insatisfacción corporal y ansiedad físico social, ya que al mostrar un descontento hacia tu físico instintivamente relacionas que las personas que envuelven tu entorno también hacen una evaluación negativa de tu cuerpo.

Por un lado, la comparación física está relacionada con la insatisfacción, provocando ésta la motivación a realizar comparaciones o siendo ésta la consecuencia de dichas comparaciones (Cattarin et al., 2000; Durkin y Paxton, 2002; Fisher et al., 2002; Heinberg y Thompson, 1992; Thompson et al., 1991). Por otro lado, la ansiedad físico social se desarrolla a partir de una insatisfacción corporal (Candel, Olmedilla, y Blas-Redondo, 2008; Casillas-Estrella, Montaña-Castrejón, Reyes-Velázquez, Bacardí-Gascón, y Jiménez-Cruz, 2006).

En este caso la relación entre las escalas de comparación física y de ansiedad física social fue positiva, ya que teóricamente estos dos constructos se relacionan de manera positiva, a través de la insatisfacción corporal.

Tabla 3

Análisis Correlacional entre la Comparación Física y Ansiedad Físico Social

Variabes	<i>M</i>	<i>DT</i>	1	2	3
1. Comparación Ascendente	2.31	.94		.52**	.36**
2. Comparación Descendente	1.59	.68			.46**
3. Ansiedad Físico Social	2.69	.96			

** $p < .01$

Discusión y conclusiones

El objetivo de este estudio fue mostrar evidencias de validez factorial, consistencia interna, estabilidad temporal y validez de criterio de la UPACS-DACS (O'Brien et al., 2009). Los resultados ofrecen apoyo para el uso de esta escala con el fin de medir la comparación física hacia arriba y hacia abajo. El análisis factorial confirmatorio arrojó índices de ajuste aceptables para el modelo. La fiabilidad tanto de los ítems como de los constructos teóricos fue elevada con valores entre .88 y .92. Además, los resultados revelaron una adecuada estabilidad temporal con valores de .82 o superiores (Nunnally y Bernstein, 1994). Por lo tanto, se confirmó la estructura de la UPACS-DACS para universitarios. Los resultados sugieren que este instrumento mide el constructo de comparación física ascendente y descendente de acuerdo con la conceptualización establecida por Thompson et al. (1991) para la comparación ascendente, y la operativización dada por Wills (1981) para la comparación descendente.



Validación de una Escala de Comparación Física (UPACS-DACS)

Las puntuaciones medias de las subescalas se mostró mayor para la UPACS que para la UDACS. Este resultado sugiere, en línea con estudios anteriores (O'Brien et al., 2009), que la comparación de apariencia física hacia arriba suele ser una tendencia más frecuente que la comparación hacia abajo. En este sentido, los estudios anteriores que utilizaban una medida global de comparación de apariencia física podrían haber estado midiendo más el proceso de una comparación hacia arriba. Sin embargo, la medición de una comparación social hacia abajo parece interesante tenerla en cuenta, dado las consecuencias menos desadaptativas que podría tener para la persona (O'Brien et al., 2007).

Por otro lado, como reveló el análisis de invarianza, a partir de ahora esta escala puede ser administrada tanto para chicos como para chicas. Este resultado es interesante, dado que la investigación ha destacado que los criterios de comparación física entre ambos sexos suelen variar. Así, mientras las chicas suelen realizar una comparación del cuerpo en relación con un continuo “gordo/delgado”, los chicos suelen comparar más sus partes del cuerpo en relación con la dimensión “musculoso/no musculoso” (Fisher et al., 2002). Por lo tanto, a pesar de las diferencias que la investigación muestra respecto al sexo, los resultados de este estudio evidencian que la estructura del UPACS y DACS se mantiene invariante para ambos grupos.

Finalmente, debe indicarse que, además de las evidencias encontradas en este estudio para la validez del constructo, este estudio encontró apoyo para la validez de criterio de la escala. El análisis de correlación entre los dos tipos de comparaciones y la ansiedad física social mostró una correlación significativa y positiva. Aunque no conocemos estudios que hayan relacionado comparación de apariencia física y ansiedad físico social, la investigación ha mostrado que ambos constructos mantienen una relación positiva con la insatisfacción corporal. Debido al énfasis que suele existir sobre

un cuerpo delgado en nuestras sociedades (Gard y Wright, 2005; Murray, 2008), las chicas, las personas con sobrepeso y aquellas personas con una baja autoestima, pueden sentirse más inclinadas a sobreestimar su tamaño físico y sentirse insatisfechos con su imagen corporal y por lo tanto desarrollar conductas de ansiedad física social (Candel, Olmedilla, y Blas-Redondo, 2008; Casillas-Estrella, Montaña-Castrejón, Reyes-Velázquez, Bacardí-Gascón, y Jiménez-Cruz, 2006). Investigaciones en este campo han mostrado que las personas con una fuerte tendencia a realizar comparaciones tienen una gran insatisfacción corporal (Cattarin et al., 2000; Durkin y Paxton, 2002; Fisher et al., 2002; Heinberg y Thompson, 1992; Thompson et al., 1991). Al respecto, se debe tener en cuenta que la ansiedad físico social supone en cierta manera una evaluación negativa del propio cuerpo, que puede estar detrás de la ansiedad que le produce que los demás puedan evaluar su cuerpo. En este sentido, la evaluación negativa del cuerpo implica una cierta comparación, pues suele estar asociada a la diferencia entre la percepción del cuerpo y la forma ideal de cuerpo que tiene la persona.

Aunque los resultados de esta investigación proporcionan apoyo psicométrico a la UPACS-DACS (O'Brien et al., 2009), algunas limitaciones deber ser reconocidas. La validación ha sido realizada con una muestra específica de población universitaria, por lo que sería interesante confirmar estos resultados con muestras diferentes (e.g., usuarios de un gimnasio). A pesar de que los índices de ajuste fueron apropiados, hay que tener en cuenta que el ítem 5 tuvo un valor de regresión de .34, por lo que en futuras investigaciones sería recomendable que se volviera a analizar la comprensión y el ajuste que tiene este ítem dentro del modelo.

A partir de que se dispone de este cuestionario sería interesante que futuros estudios abordaran la relación entre la comparación de apariencia física y algunas variables individuales relacionadas con la imagen corporal, tales como la edad, el sexo o



el índice de masa corporal (IMC). La investigación ha mostrado diferencias en variables de ansiedad físico social, insatisfacción corporal y comparación de apariencia física respecto a la edad, sexo e IMC (Gargari, Khadem-Haghighian, Taklifi, Hamed-Behzad, y Shahraki, 2010; Hagger et al., 2010; Kowalski, Mack, Crocker, Niefer, y Fleming, 2006; Mülazimoğlu-Balli, Koca, y Aşçi, 2010). Además otra prospectiva de investigación interesante podría girar en torno a estudios que indican que la percepción subjetiva socialmente mediada (e.g. imagen corporal) puede ser igual o más importante en la comparación de la apariencia física que el aspecto o características biológicas medibles objetivamente (Gargari et al., 2010). Por lo tanto, la discrepancia en la percepción que uno puede hacerse de su cuerpo, dependiendo del referente con el que surja la comparación, parece un factor de interés junto con la autoestima de la persona, a la hora de manifestar más propensión a realizar comparaciones. Por lo que, una posible investigación podría analizar la propia opinión subjetiva de las personas frente a la toma de medidas objetivas de sus características físicas, para determinar la influencia que unas u otras pueden tener a la hora de realizar comparaciones. Esta nueva contribución será interesante para los investigadores interesados en los problemas asociados a la imagen corporal, tales como la comparación social, la insatisfacción corporal y la ansiedad físico social, entre otros.

Referencias

- Bentler, P. M. (1989). *EQS structural equations program manual*. Los Ángeles: BMDP Statistical Software.
- Browne, M. W., y Cudeck, R. (1993). Alternative ways of assessing model fit. En K. A. Bollen y J. S. Long (Eds.), *Testing structural equation models* (pp. 136-162). Beverly Hills, CA: Sage.



- Buunk, A. P., y Gibbons, F. X. (2007). Social comparison: The end of a theory and the emergence of a field. *Organizational Behavior and Human Decision Processes* (102), 3-21.
- Byrne, B. M. (2001). *Structural equation modeling with Amos: Basic concepts, applications, and programming*. Mahwah, NJ: Erlbaum.
- Byrne, B. M., Shavelson, R. J., y Muthén, B. (1989). Testing for the equivalence of factor covariance and means structures: The issue of partial measurement invariance. *Psychological Bulletin*, 105, 456-466.
- Candel, N., Olmedilla, A., y Blas-Redondo, A. (2008). Relaciones entre la práctica de actividad física y el autoconcepto, la ansiedad y la depresión en chicas adolescentes. *Cuadernos de Psicología del Deporte*, 8(1), 61-77.
- Casillas-Estrella, M., Montaña-Castrejón, N., Reyes-Velázquez, V., Bacardí-Gascón, M., y Jiménez-Cruz, A. (2006). A mayor IMC mayor grado de insatisfacción de la imagen corporal. *Rev Biomed*, 17, 243-249.
- Cattarin, J. A., Thompson, J. K., Thomas, C., y Williams, R. (2000). Body image, mood, and televised images of attractiveness: The role of social comparison. *Journal of Social and Clinical Psychology* (19), 220-239.
- Clark, L. A., y Watson, D. (1995). Constructing validity: Basic issues in objective scale development. *Psychological Assessment*, 7, 309-319.
- Crawford, S., y Eklund, R. C. (1994). Social physique anxiety, reasons for exercise, and attitudes toward exercise settings. *Journal of Sport and Exercise Psychology*, 16, 70-82.
- Crocker, J., y Gallo, L. (1985). *The self-enhancing effect of downward comparison*. Los Angeles.
- Duckitt, J. (1992). *The Social psychology of prejudice*. New York: Praeger Publishers.



- Durkin, S. J., y Paxton, S. J. (2002). Predictors of vulnerability to reduced body image satisfaction and psychological wellbeing in response to exposure to idealized female media images in adolescent girls. *Journal of Psychosomatic Research* (53), 995-1005.
- Festinger, L. (1954). A theory of social comparison processes. *Human Relations* (7), 117-140.
- Fisher, E., Dunn, M., y Thompson, J. K. (2002). Social comparison and body image: An investigation of body comparison processes using multidimensional scaling. *Journal of Social and Clinical Psychology* (21), 566-579.
- Gammage, K. L., Martin, K. A., y Hall, C. R. (2004). Self-presentational efficacy: Its influence on social anxiety in an exercise context. *Journal of Sport & Exercise Psychology*, 26, 179-190.
- Gard, M., y Wright, J. (2005). *The obesity epidemic: Science, morality and ideology*. London; New York: Routledge.
- Gargari, B. P., Khadem-Haghighian, M., Taklifi, E., Hamed-Behzad, M., y Shahraki, M. (2010). Eating attitudes, self-esteem and social physique anxiety among Iranian females who participate in fitness programs. *Journal of Sports Medicine and Physical Fitness*, 50, 79-84.
- Gibbons, F. X., y Buunk, B. P. (1999). Individual differences in social comparison: Development and validation of a measure of social comparison orientation. *Journal of Personality and Social Psychology* (76), 129-142.
- Gilbert, P., Price, J., y Allan, S. (1995). Social comparison, social attractiveness and evolution: How might they be related? *New Ideas in Psychology* (13), 149-165.



- Groesz, L. M., Levine, M. P., y Murnen, S. K. (2002). The effect of experimental presentation of thin media images on body satisfaction: A meta-analytic review. *International Journal of Eating Disorders* (31), 1-16.
- Hagger, M. S., Stevenson, A., Chatzisarantis, N. L. D., Pereira Gaspar, P. M., Leitão Ferreira, J. P., y González Ravé, J. M. (2010). Physical self-concept and social physique anxiety: Invariance across culture, gender and age. *Stress and Health*, 26, 304-329.
- Hambleton, R. K. (1996). Adaptación de test para su uso en diferentes idiomas y culturas: fuentes de error, posibles soluciones y directrices prácticas. En J. Muñiz (Ed.), *Psicometría*. Madrid: Universitas.
- Hart, E. A., Leary, M. R., y Rejeski, W. J. (1989). The measurement of social physique anxiety. *Journal of Sport & Exercise Psychology*, 11, 94-104.
- Heinberg, L. J., y Thompson, J. K. (1992). Social comparison: Gender, target, importance ratings and relation to body image disturbance. *Journal of Social Behavior and Personality* (7), 335-344.
- Hu, L., y Bentler, P. M. (1999). Cutoff criteria for fit indexes in covariance structure analysis: Conventional criteria versus new alternatives. *Structural Equation Modeling*, 6, 1-55.
- Jöreskog, K. G., y Sörbom, D. (1993). *LISREL 8: Structural equation modeling with the SIMPLIS command language*. Chicago: Scientific Software.
- Kowalski, K. C., Mack, D. E., Crocker, P. R. E., Niefer, C. B., y Fleming, T. (2006). Coping with social physique anxiety. *Journal of Adolescent Health*, 39(2), 275.e9-275.e16.
- Leary, M. R. (1992). Self-presentational processes in exercise and sport. *Journal of Sport & Exercise Psychology*, 14, 339-351.



- Loewenthal, K. M. (2001). *An introduction to psychological tests and scales*. East Sussex: Psychology Press.
- Lynn, M. R. (1986). Determination and quantification of content validity. *Nursing Research* (35), 382-385.
- Major, B., Testa, M., y Bylsma, W. H. (1991). Responses to upward and downward social comparisons: The impact of esteem-relevance and perceived control. En J. Sulsky T. A. Wills (Eds.), *Social comparison: Contemporary theory and research* (pp. 237-260). Hillsdale, NJ: Erlbaum.
- Marsh, H. W. (1993). The multidimensional structure of physical fitness: Invariance over gender and age. *Research Quarterly for Exercise and Sport*, 64, 256-273.
- Motl, R.W., y Conroy, D.E. (2000). Validity and factorial invariance of the Social Physique Anxiety Scale. *Medicine and Science in Sports and Exercise*, 5, 1007-1017.
- Motl, R.W., y Conroy, D.E. (2001). The Social Physique Anxiety Scale: Cross validation, factorial invariance, and latent mean structure. *Measurement in Physical Education and Exercise Science*, 5, 81-95.
- Mülazimoğlu-Balli, O., Koca, C., y Aşçi, F. H. (2010). An examination of social physique anxiety with regard to sex and level of sport involvement. *Journal of Human Kinetics*, 26, 115-122.
- Murray, S. (2008). Pathologizing "Fatness": Medical authority and popular culture. *Sociology of Sport Journal*, 25, 7-21.
- Nunnally, N. C. (1978). *Psychometric theory*. New York: McGraw-Hill.
- Nunnally, J. C., y Bernstein, I. H. (1994). *Psychometric theory*. New York: McGraw-Hill.



- O'Brien, K., Caputi, P., Minto, R., Peoples, G., Hooper, C., Kell, S. (2009). Upward and downward physical appearance comparisons: Development of scales and examination of predictive qualities. *Body Image*(6), 201-206.
- O'Brien, K. S., Hunter, J. A., Halberstadt, J., y Anderson, J. (2007). Body image and explicit and implicit anti-fat attitudes: The mediating role of physical appearance comparisons. *Body Image*, 4, 249-256.
- Sáenz, P., Sicilia, A., González-Cutre, D., y Ferriz, R. (en prensa). Social physique anxiety: Validation of the 7-item model of Motl and Conroy in a sample of Spanish adolescents. *The Spanish Journal of Psychology*.
- Schumacker, R. E., y Lomax, R. G. (1996). *A beginner's guide to structural equation modeling*. Mahwah, NJ: Erlbaum.
- Smith, G. T., y McCarthy, D. M. (1995). Methodological considerations in the refinement of clinical assessment instruments. *Psychological Assessment*, 7, 300-308.
- Spink, K. S. (1992). Relation of anxiety about social physique to location of participation in physical activity. *Perceptual and Motor Skills*, 74, 1075-1078.
- Thompson, J. K., Covert, M. D., y Stormer, S. M. (1999). Body image, social comparison, and eating disturbance: A covariance structure modeling investigation. *International Journal of Eating Disorders*, 26, 43-51.
- Thompson, J. K., Heinberg, L. J., y Tantleff, S. (1991). The Physical Appearance Comparison Scale (PACS). *The Behavior Therapist* (14), 174.
- Wheeler, L. (1966). Motivation as a determinant of upward comparison. *Journal of Experimental Social Psychology* (2), 27-31.
- Wheeler, L., y Miyake, K. (1992). Social comparisons in everyday life. *Journal of Personality and Social Psychology* (62), 760-773.



Validación de una Escala de Comparación Física (UPACS-DACS)

Wills, T. A. (1981). Downward comparison principles in social psychology.

Psychological Bulletin (90), 245-271.

Wood, J. V. (1989). Theory and research concerning social comparisons of personal

attributes. *Psychological Bulletin* (106), 231-248.

Wood, J. V. (1996). What is social comparison and how should we study it? *Personality*

and Social Psychology Bulletin (22), 520-537.



Anexo 1. Versión española de las escalas de Apariencia hacia arriba y hacia abajo (UPACS-DACS) de O'Brien et al. (2011).

En qué grado estás de acuerdo con las siguientes afirmaciones...	Muy en desacuerdo					Muy de acuerdo				
1. Me comparo más con aquellos/as que tienen mejor apariencia física que con los que no la tienen.....	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
2. Cuando veo a una persona que es físicamente poco atractiva me suelo comparar con ella.....	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
3. Tiendo a comparar mi propio atractivo físico con el de los modelos de las revistas.....	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
4. Tiendo a comparar mi cuerpo con los que tienen un cuerpo por debajo de la media.....	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
5. Pienso que mi apariencia física es comparable con la de los modelos y estrellas de cine.....	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
6. En la playa, en el gimnasio o en eventos deportivos comparo mi cuerpo con aquellos que tienen un cuerpo menos atlético.....	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
7. En la playa o eventos deportivos (deportes, gimnasio, etc.) me pregunto si mi cuerpo es tan atractivo como el de la gente que tiene cuerpos muy atractivos.....	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
8. Me comparo con la gente que me parece menos guapa que yo.....	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
9. Tiendo a compararme con la gente que creo que es más atractiva que	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
10. Pienso en lo atractivo que es mi cuerpo comparado con el de las personas que tienen sobrepeso.....	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
11. Cuando veo a una persona con un buen cuerpo, tiendo a preguntarme si me parezco a ella.....	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
12. En las fiestas suelo comparar mi apariencia física con la apariencia física de las personas poco atractivas.....	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
13. Cuando veo a gente guapa me pregunto si me parezco a ellos.....	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
14. Comparo mi apariencia física con las personas que tienen mejor apariencia que yo.....	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
15. A menudo me comparo con aquellos que tienen menos atractivo físico.....	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
16. En las fiestas u otros eventos sociales, comparo mi apariencia física con la apariencia física de aquellos que son muy atractivos/as.....	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
17. Comparo mi cuerpo con el de las personas que tienen un cuerpo mejor que el mío.....	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
18. Tiendo a comparar mi apariencia física con aquellos cuyos cuerpos no son tan atractivos físicamente.....	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5

UPACS-DACS



Anexo 2. Escala de ansiedad física social (SPAS-7) de Molt y Conroy (2000, 2001).

Adaptada y validada al español por Sáenz et al. (en prensa).

En qué grado las siguientes afirmaciones son ciertas para ti...	Nunca				Siempre
1. Me gustaría no estar tan nervioso/a sobre mi imagen física o figura corporal.....	1	2	3	4	5
2. Hay ocasiones en que estoy molesto/a porque pienso que otros están evaluando mi peso o forma física negativamente.....	1	2	3	4	5
3. En ciertas situaciones sociales las características poco atractivas de mi físico me ponen nervioso/a.....	1	2	3	4	5
4. Cuando hay otros me siento inquieto por mi físico o por mi figura corporal.....	1	2	3	4	5
5. Me siento a gusto de cómo los demás aprecian la forma de mi cuerpo.....	1	2	3	4	5
6. Me sentiría incómodo/a si supiera que otros están evaluando mi físico o figura corporal.....	1	2	3	4	5
7. Cuando mi físico o figura corporal se expone a los demás me siento intimidado/a.....	1	2	3	4	5
					SPAS